11- Consultoría a jóvenes herederos

Típicamente cuando en una Pyme se encuentran familiares, hijos del dueño, por ejemplo, trabajando en posiciones clave del negocio, la relación entre ellos se torna en ocasiones estresante, desafiante y competitiva. Esto no necesariamente es indeseable, al contrario, una sana competencia puede ayudar al crecimiento de todos y de todo.

Sin embargo, uno como consultor, debe considerar los talentos y debilidades de cada uno para poder sacar lo mejor de ellos mismos, enseñarles a lidiar no solo con los problemas normales de la operación del día a día, sino en el estilo y manejo de las relaciones humanas, especialmente con relación a sus otros familiares directos compañeros de trabajo.

He constatado que, aunque les cuesta trabajo este proceso, en el largo plazo logran entender este mundo de trabajo y de relaciones humanas y cambiar su perspectiva de visión personal y de negocio.

Por nuestra parte como consultores, debemos aprender sobre todo a ser pacientes con estos jóvenes, y tener cierto tacto al ofrecerles alternativas de pensamiento y de acción.